



► 13 Mayo, 2016

S. PENELAS

Son esquivos ante las cámaras, pero poco a poco la población de singnátidos de Islas Atlánticas se va dando a conocer. Los científicos del Instituto de Investigaciones Marinas-CSIC que en febrero obtuvieron las primeras imágenes de un caballito de mar en Cíes acaban de localizar los cuatro primeros ejemplares de pez pipa: un macho preñado y tres hembras, dos de ellas de grandes proporciones.

“Todos pertenecen a la especie *Syngnathus acus* y los encontramos durante los muestreos realizados la semana pasada en la isla de San Martiño. Las dos hembras de gran tamaño fueron localizadas en las zonas circundantes al pantalán. Una de ellas medía 44 centímetros. Los ejemplares de esta especie pueden llegar a estas dimensiones pero no es habitual encontrarlos de este tamaño en un área tan próxima a la costa, entre los 6 y los 8 metros de profundidad”, destaca Miquel Planas, responsable del grupo de Biología y Fisiología Larvaria de Peces del IIM y coordinador del proyecto Hippoparques.

La exploración de los cuatro transectos establecidos también reveló, sin embargo, la disminución en los fondos de Cíes de las especies vegetales que constituyen el medio en el que vive esta especie. “Es el hábitat ideal pero se ha visto reducido por un alga invasora. Todavía son resultados muy preliminares, volveremos a muestrear la próxima sema-

na y también en verano”, explica. Tras obtener la primera fotografía de un caballito de mar en Cíes el pasado febrero, los investigadores del proyecto Hippoparques han localizado en aguas de la isla de San

Martiño cuatro ejemplares de pez pipa —tres hembras, una de gran tamaño, y un macho preñado— que inauguran el censo de esta especie en el parque nacional Islas Atlánticas.

El pez pipa, el otro vecino desconocido de Cíes

Científicos del CSIC localizan los cuatro primeros ejemplares de la isla

na y también en verano”, explica.

Las características biológicas tanto del pez pipa como del caballito de mar, así como su dependencia de las comunidades vegetales, los hacen muy vulnerables, de ahí que el proyecto Hippoparques pretenda realizar el primer censo de ambas especies en Islas Atlánticas y proponer un plan de protección y conservación de los hábitats que ocupan.

En la iniciativa también participan investigadores del grupo de Biología Costera de la Universidad de A Coruña, quienes ya realizaron campañas en la isla de San Martiño hace algunos años y ahora han sido testigos de la extensión de algas invasoras que cubren los fondos donde antes podían vivir los singnátidos.

Las inmersiones se realizaron en las mismas coordenadas donde apareció el primer caballito de mar del parque pero en esta ocasión los



Dos ejemplares de pez pipa. Arriba, la hembra de mayor tamaño.

Dos machos en estado de buena esperanza

Gracias a Colón, un *navalleiro* de Cangas, los investigadores del IIM pudieron fotografiar el primer ejemplar de *Hippocampus hippocampus* de Cíes y el tercero de esta especie registrado en Galicia, en cuyas aguas también reside el *Hippocampus guttulatus* o caballito narigón, que se ha mostrado mucho más pródigo con los objetivos de los científicos.

Tanto los caballitos como los peces pipa están rodeados de un halo de misterio propiciado por la falta

de estudios que aumenta su atractivo, pero que también los hace aún más vulnerables. Dada su movilidad reducida y su limitada capacidad reproductiva son muy sensibles a los depredadores, las capturas accidentales y determinados tipos de arte de pesca, así como a las alteraciones en los ecosistemas marinos vegetales.

Las dos especies de singnátidos comparten su boca de forma tubular para poder succionar a sus pre-

sas, en su mayoría, pequeños crustáceos. La forma alargada del pez pipa le permite camuflarse entre las hojas de las plantas y, a igual que los caballitos, son los machos los que llevan los huevos adheridos a su abdomen o protegidos por una membrana.

La buena noticia de los hallazgos en el archipiélago Cíes es que los dos ejemplares machos de caballito y pez pipa se encontraban en período de gestación.



El caballito fotografiado en Cíes el pasado febrero. // Manuel E. Garci

investigadores no hallaron a nuevos congéneres.

El proyecto Hippoparques, seleccionado en la última convocatoria del Organismo Autónomo de Parques Nacionales, arrancó el pasado diciembre y también se desarrolló en aguas de Cabrera en colaboración con el grupo de Ictiología y de Ecología de Macrofitos Marinos de Imedea de Baleares, también perteneciente al CSIC.

Coordinados por Beatriz Morales, los colegas del centro mediterráneo iniciaron sus inmersiones: finales de abril y encontraron dos peces pipa de dos especies diferentes: *Syngnathus acus* y *Nerophis maculatus*. Todavía no han encontrado ningún caballito de mar.

Los estudios de Cíes y Cabrera constituyen los primeros que se realizan sobre estas especies en ambos parques y casi los únicos en todo el territorio español. El objetivo es de terminar la relación entre los singnátidos y las comunidades vegetales en las que viven para proponer medidas de conservación a los responsables de estas zonas naturales protegidas.

Además de los censos visuales y la toma de imágenes durante dos años, los investigadores tomarán muestras de las aletas de los ejemplares para obtener el DNI genético de cada especie y realizar análisis de isótopos que revelarán su dieta. En esta parte del proyecto participa la experta Carmen Bouza, del grupo Acuigen de la universidad compostelana.